

Nota Bibliográfica

"FORMACION DEL DIPLOMATICO PERUANO".—Pedro Ugarteche.—110 págs. Lima, 1955.

Con este título apareció recientemente un importante trabajo del internacionalista peruano Pedro Ugarteche. Se trata de una verdadera contribución, sin que medie en ello cualquier significado propio de elogios compromisorios, a la muy soslayada formación de nuestros representantes en el extranjero y, naturalmente, de nuestros funcionarios de Cancillería.

Quienes hemos tenido oportunidad de atisbar la realidad de la actividad diplomática en el Perú, sabemos cuán necesaria resultaba la organización de dicha carrera y la educación especializada de sus miembros. Los dispositivos legales que normaban tan delicada función precisaban por una parte de más estricto cumplimiento y por otra de la Academia Diplomática. Por eso, el estudio de Pedro Ugarteche ha constituido y constituye, como decíamos antes, una valiosa contribución al tema de la preparación profesional de nuestros diplomáticos.

No es primera vez que Ugarteche trata del importante tema. (Tampoco debe ser la última). Lo hizo con tenacidad, convicción y certidumbre, desde 1941. Ya entonces propuso la creación de la Academia Diplomática. Esta fué fundada en 1953 y con mucho acierto acaba de disponerse su funcionamiento luego de aparecido el libro que comentamos. Por eso es justo señalar que, aunque la Academia funcionará dentro de directivas que no se ciñen plenamente al amplio y concienzudo proyecto de Ugarteche, significa la justa confirmación del acierto que asistía al distinguido escritor.

En su larga vida diplomática, Pedro Ugarteche supo aquilatar méritos y deficiencias en el Perú y en el extranjero y así, al estructurar su libro nos brinda información sobre la manera como se forman los diplomáticos españoles, brasileños, belgas, chilenos y norteamericanos, permitiendo al lector un juicio comparativo de indudable imparcialidad. Juicio que adquiere mayor validez aquilatando la alturada y sin embargo realista posición de Ugarteche al desarrollar su proyecto. Completan el libro apuntes sobre la presencia del Perú en la Literatura Diplomática y la necesidad de una adecuada Biblioteca del Diplomático Peruano que asista, informe y oriente, a nuestros representantes internacionales.

El libro en cuestión no ha perdido actualidad pese a la organización y funcionamiento de la Academia Diplomática. Por la seriedad de sus observaciones y propósitos será guía y orientador en cualquier camino de lógica superación que se quiera seguir en el mundo diplomático peruano.

Julio Vargas Prada.